

MARÍA

MADRE DE DIOS

Y MADRE DE LA IGLESIA.

Primero de Enero. Año Nuevo
MARÍA MADRE DE DIOS
Y MADRE DE LA IGLESIA.

(1º de Enero : Año Nuevo).

RITOS INICIALES.

Monición de Entrada:-

Al comenzar el Año, queremos recordar e invocar a María, como Madre en esta Fiesta de "Santa María, Madre de Dios".

A María la invocamos como Madre y nos sentimos apoyados y protegidos por ella.

Su cariño y su ternura llenan nuestras vidas y por eso ponemos en ella nuestra confianza.

El corazón de una madre nunca se olvida de sus hijos. Nosotros podemos apartarnos de su lado, abandonarla, pero una madre no se olvida de sus hijos.

María, nuestra Madre, nunca nos deja solos. En este comienzo de año nos acompaña, una vez más, y vamos a caminar juntos, siguiendo la senda de Jesús.

Canto:

SALUDO DEL SACERDOTE.

Que María, la Madre de Jesús, la Madre Cariñosa y Comprensiva esté con todos nosotros

RITO DEL PERDÓN

Es el momento del perdón. No hacen falta muchas palabras, pero Jesús quiere que nos reconozcamos pecadores.

María se alegra, porque una madre siempre se siente feliz viendo a sus hijos hacer las paces.

1-: Somos egoístas, olvidamos a nuestra Madre del Cielo y tampoco nos preocupamos demasiado por nuestros padres de la tierra.

Perdón, Señor

2-: Somos insolidarios, no nos portamos como hijos de Dios y tampoco tenemos un gesto cariñoso hacia nuestros hermanos ni para las personas mayores. **Cristo, perdónanos.....**

3-: Porque pensamos que el cariño hacia los padres y para con las personas mayores es sólo cosa de niños, y a veces dejamos solos.

Perdón, Señor

Absolución :-

Dios Todopoderoso tiene misericordia de nosotros, perdona nuestros pecados y nos lleva a la vida eterna.

Os doy la señal del perdón en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. A m é n.

G L O R I A:

Agradecidos por el perdón, entonamos un canto de alabanza diciendo : **Gloria a Dios en el Cielo ...**

O R A C I Ó N.

María,
sabemos que nos amas como a hijos.
No nos dejes solos,
cuando el camino de la vida
se hace largo y fatigoso.
No nos dejes solos,
si nos cansamos y nos detenemos,

si nos vence el desaliento.

Al comenzar un Nuevo Milenio
danos un impulso nuevo y tu beso de madre
para que podamos llevar las tareas de cada día
para llegar a la meta final.

Te lo pedimos
por Jesucristo Nuestro Señor.

Amén.

PRIMERA LECTURA

Poema "María Madre.

Como Madre te invocamos los humanos,
y así nos gusta llamarte.
Sentimos tu cariño y tu ternura,
y en Ti depositamos nuestra confianza.
Eres Madre desde el Anuncio del ángel
que te comunicó su Noticia.

"Vas a concebir en tu seno y vas a tener un Hijo
al que pondrás por nombre Jesús".

Eres una Madre pobre que no tiene sitio en la posada.
Eres Madre en Belén, cuando das a luz a tu Hijo.
Eres Madre en Nazaret, donde el niño crece en su familia.
Eres Madre en Jerusalén,

cuando recorres angustiada las calles de la ciudad,
hasta encontrar al niño de doce años
conversando con los Doctores en el Templo.
Eres Madre del Servicio y del Amor en Caná de Galilea.
poniendo tu confianza en Jesús
para ayudar a una pareja enamorada y en apuros.
Eres Madre fiel al pie de la Cruz:
en el fracaso, en el dolor y en la angustia,
Y eres Madre en la alegría de su Resurrección,
al ver a tu Hijo Jesús, vencedor de la Muerte.
Eres Madre nuestra y todos te sentimos cerca.

A C L A M A C I Ó N.

Vamos a proclamar las grandezas de María, como madre, diciendo
: **Santa María, Madre de Dios, Ruega por nosotros.**

* Madre del Amor y de la Esperanza.
Madre de la Alegría y del Poder.

Todos: -Santa María, Madre de Dios, Ruega por nosotros.

* Madre del Nacimiento y de la Muerte,
Madre del Dolor y de la Resurrección.

Todos: -Santa María, Madre de Dios, Ruega por nosotros.

* Madre de todas las madres,
Madre de los jóvenes y de los pobres.

Todos: -Santa María, Madre de Dios, Ruega por nosotros.

E V A N G E L I O.

Monición:-

María se alegra porque los pastores se acercan al portal, para celebrar el Nacimiento de su Hijo Jesús.

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas. (2,16-21).

En aquel tiempo, los pastores fueron corriendo y encontraron a María y a José y al niño acostado en el pesebre. Al verlo, les contaron lo que les habían dicho de aquel niño.

Todos los que lo oían se admiraban de lo que decían los pastores.
Y María conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón.

Los pastores se volvieron dando gloria y alabanza a Dios por lo que habían visto y oído; todo como les habían dicho.

Al cumplirse los ochos días, tocaba circuncidar al niño y le pusieron por nombre Jesús, como lo había llamado el ángel, antes de su concepción.

Palabra del Señor.

Guión de Homilía.

En la Primera Lectura hemos hecho una semblanza de la vida de María, como Madre de Jesús:

- * Madre pobre y emigrante en Belén.
- * Madre sacrificada en Nazaret.
- * Madre fiel al pie de la Cruz.
- * Y Madre feliz en la mañana de Resurrección.

Además en un acto supremo de amor, Jesús nos la entrega como Madre nuestra;

- * Ahí tienes a tu hijo
- * Ahí tienes a tu Madre.....

María acepta ese compromiso y, desde ese momento es Madre de Dios y nuestra Madre.

María, acepta ser Madre de Dios, cuando se lo anuncia el ángel :
" He aquí la esclava del Señor, hágase en mí, según tu Palabra".

Y acepta ser Madre de todos, cuando su Hijo nos la entregó desde la Cruz.

María soporta la pobreza cuando da a luz a su Hijo, aunque le hubiera gustado tener un lugar más acogedor que una cueva.

Podemos suponer el bochorno y el apuro de María. Vosotras, las que sois madres, comprendéis mejor esta dura situación.

María recorre angustiada las calles de Jerusalén en busca de su hijo perdido.

Sufre la angustia de haber perdido a su Hijo y recorre junto con José las calles de Jerusalén, hasta encontrar a su Hijo y escuchar su duro reproche : "No sabíais que debo ocuparme de las cosas de mi Padre".

Pero María, como buena madre, es sufrida y callada , aguanta todo y se siente feliz por haber encontrado a su Hijo.

María se oculta cuando Jesús triunfa, pero le acompaña al pie de la Cruz, cuando el dolor sacude.

María se alegra de los triunfos de su Hijo, pero no quiere apuntarse el tanto ella, no se alaba a si misma, sino que sonrío y calla.

Pero no deja solo a Jesús cuando sufre y muere en la Cruz

Un padre, una madre, jamás se olvidan de sus hijos.

"Un cuento popular dice que si una madre va con su hijo y este se cae al río o a un pozo. la madre se tira rápidamente para sacarlo.

Si la que cae es la madre, el hijo corre a pedir ayuda para que la saquen...."

Es una leyenda popular, pero que encierra mucha experiencia. -:
¿Es una realidad en nuestras vidas estas situaciones...?

-: Los padres y los abuelos estorban muchas veces en nuestras casas.

Pienso que una persona mayor, sobre todo si es nuestra madre o nuestro padre, siguen teniendo un lugar en nuestra vida y en nuestro hogar familiar. Son una fuente de experiencia muy rica y tienen derecho a nuestro cariño. El cariño hacia los padres no es sólo cosa de niños.

Vamos a entregar, hoy, algún regalo a nuestra Madre del Cielo, en esta Celebración de la eucaristía en su honor.

Vamos a entregarle nuestra presencia y nuestra compañía. Nuestro cariño de hijos, y nuestra participación en este homenaje, celebrando la Eucaristía todos unidos.

ORACIÓN DE LOS FIELES.

María es nuestra Madre del Cielo, hoy, primer día del Año y del Milenio, es su Fiesta y vamos a pedirle que nos siga ayudando a todos como Madre buena.

1 :- Te pedimos por el Papa y los Pastores de la Iglesia, para que siguiendo el ejemplo de María, sean amables y comprensivos con todos
: **Roguemos al Señor.**

2 :- Te pedimos por los dirigentes de los pueblos, para que busquen siempre la paz y el bienestar para todos : **Roguemos al Señor.**

3 :- Te pedimos por nuestras madres, y por todas las madres del mundo. Dales ilusión y fortaleza, para que no pierdan nunca el amor y el cariño hacia sus hijos : **Roguemos al Señor.**

4 :- Te pedimos por todos nosotros, niños, jóvenes y adultos, hombres y mujeres de cualquier edad, para que nunca olvidemos a nuestras madres, ni las dejemos solas en la dura tarea de la vida : **Roguemos al Señor.**

Oremos :- Todo esto, te lo pedimos por la intercesión de María, nuestra Madre del Cielo . A m é n.

O F E R T O R I O

(Pueden presentarse regalos :

- Ramo de flores,
- Golosinas
- Pañuelos, Colonia,
- Pan y vino .

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Junto con el pan y el vino,
 frutos de la tierra y del trabajo humano,
 te presentamos, hoy, nuestras vidas.

Al comenzar el año,
 queremos recordar a María
 y a nuestras madres de la tierra.
 Te presentamos nuestra ilusión por la vida
 y nuestro deseo de seguir unidos entre nosotros
 y a nuestra Madre María.

Te lo ofrecemos
 por Jesucristo Nuestro Señor.

Amén.

PLEGARIA EUCARÍSTICA

PREFACIO: El Señor esté con vosotros.....
 Levantemos el corazón
 Demos gracias al Señor, Nuestro Dios

Te damos gracias, Señor,

por enviarnos a tu Hijo, nacido de María.
El nos trajo el perdón y la reconciliación.
María nos trajo el cariño y la comprensión.
Tú, eres un Padre que abrazas y perdonas a todos.
María es el consuelo y nuestra esperanza.
María es Madre del servicio y del Amor,
Madre humilde en los triunfos de Jesús,
Madre del perdón y del consuelo,
Madre Cariñosa y Comprensiva,
que acoge a todos con alegría.

Por esto nos sentimos felices y dichosos,
nos unimos a los santos
y a las personas de buena voluntad
para entonar un himno de alabanza

diciendo: **SANTO, SANTO, SANTO.....**

CONSAGRACIÓN.-

Te damos gracias y te bendecimos,
por Jesús y por su Madre María,
que nos acogen , nos perdonan
y nos ayudan para continuar la tarea.

Envíanos tu Espíritu,
para que santifique este pan y este vino

y se conviertan en el Cuerpo y la Sangre de Jesús.

Nosotros queremos ahora recordar
lo que hizo Jesús en la Última Cena.

Sentado a la Mesa con sus amigos
tomó un pan, te dio gracias
y se lo repartió diciendo:

TOMAD Y COMED todos de él

Acabada la Cena tomó un cáliz con vino,
te dio gracias de nuevo
y se lo pasó de mano en mano diciendo:

TOMAD Y BEBED todos de él

Este es el Sacramento de nuestra fe

PRESENCIA.-

Reunidos en Comunidad,
estamos recordando la Muerte y Resurrección de Jesús.
Queremos aprovechar estos momentos
para recordar las necesidades del mundo,
y sobre todo las de nuestros padres,

Recuerda al Papa y a los Pastores que dirigen la Iglesia.
Recuerda a nuestras madres y a nuestros padres,
que tanto sufren y se sacrifican

por sacar adelante a sus hijos.

Recuerda a los padres y madres
que viven solos, abandonados o enfermos;
que encuentren una mano cariñosa
como la de María, tu Madre.

Recuerda a tus hijos..... y
a todos nuestros seres queridos
que han partido de entre nosotros
y viven junto a Ti y con tu Madre María.

A nosotros nos has reunido en esta Eucaristía,
junto a María, la Madre Cariñosa y Comprensiva,
junto a los santos y a todos nuestros mayores,
para brindar con el pan y con la copa,
que son ya el Cuerpo y la Sangre de Jesús,
diciendo:

POR CRISTO, CON EL Y EN EL

COMPARTIMOS EL PAN Y LA PAZ.

Padre Nuestro :-

Jesús quiere que vivamos unidos y que recemos unidos a Nuestro Padre - Dios. Jesús nos dejó una oración preciosa que nos enseñaron nuestras madres, siendo muy pequeños. Vamos a repetirla una vez más, diciendo : **Padre Nuestro**

Rito de la Paz :-

Muchas veces, entre nosotros, hay roces y discordias, y nuestras madres, se preocupan. María, también sufre. Por eso, quiere vernos hacer las paces, olvidar odios y rencillas, y desearnos la Paz de Jesús.

Que la paz del Señor esté con todos nosotros

Como amigos y hermanos nos damos la paz.

Compartimos el Pan :-

Hemos hecho las paces, Nuestra Madre se alegra y Jesús nos invita a su Mesa. Quiere que participemos unidos en su Banquete.

- Dichosos nosotros por haber sido invitados a esta Comunión. -

Señor, no soy digno de que entres en mi casa... ..

S O Ñ É Q U E C A M I N A B A .

Soñé que caminaba
por la orilla del mar, con María,
y volvía a ver en la pantalla del cielo,
todos los días de mi vida pasada.

De cada uno de estos días

aparecían en la arena dos huellas:
las mías y las de María.

Vi que en algunos tramos había sólo una huella.
Sucedió eso en los días más difíciles de mi vida.
Y entonces pregunté: Madre, yo escogí vivir contigo
y Tú me prometiste que estarías siempre conmigo.
¿Por qué me dejaste solo en los momentos más difíciles?

Y Ella me respondió:
Hijo, tú sabes que te quiero
y que nunca te he dejado solo.
Los días en los que sólo hay
una huella en la arena
son precisamente los días
en que te llevé en mis brazos.

Canto a María.

BENDICIÓN FINAL

Sacerdote.-

Nos despedimos con la Bendición de Dios
y la ayuda de María:
Bendícenos, Padre, con la abundancia de tus dones y riquezas;

Bendícenos, Jesús, con tu paz y tu alegría;

Bendícenos, Espíritu Santo con tu amor y tu calor.

- Que Dios tenga piedad y nos bendiga....

**La Bendición de Dios Padre,
Hijo y Espíritu Santo
descienda sobre nosotros.**

A m é n